

RESEÑA: ¿ES ESTA BARBIE FEMINISTA?

Por: *Celina Brandstötter, Sarah Moayeri, Roberta F, Internationale Sozialistische Alternative (ASI en Austria).* 08/09/2023

Corporaciones como Mattel no tienen interés en la verdadera emancipación de las mujeres y las personas queer. Intentan obtener beneficios de todo, incluida la nueva ola feminista. Sin embargo, encontramos que la película contiene numerosos elementos positivos y que el entusiasmo general por ella no debería ser simplemente desestimado.

La película de Barbie, un éxito de taquilla que se está proyectando actualmente en los cines, rompe numerosos récords en la taquilla y es debatida acaloradamente en todas partes. Ganó mil millones de dólares en tan solo 17 días, convirtiendo a Greta Gerwig en la primera directora en solitario en alcanzar tal récord. Sobre todo, muchas mujeres y personas queer se ven reflejadas en las experiencias problemáticas vividas por los personajes de la película. Los conservadores y miembros de la derecha, particularmente en Estados Unidos, declaran que la película es propaganda de izquierda “woke”. Mientras tanto, en círculos de izquierda anticapitalista, la película es en su mayoría ridiculizada: “¿Dónde está la crítica al capitalismo aquí?” dicen. Mattel ha logrado inteligentemente obtener ganancias récord con la película y la mercancía acompañante. Un gran cambio de imagen por puro interés de lucro.

“Esta Barbie te habla sobre el patriarcado”

La película muestra sarcásticamente el impacto de Barbie cuando se enfrenta al mundo real fuera de “Barbielandia”. Para confusión de Barbie, el mundo real es una sociedad patriarcal dominada por el acoso sexual rampante cotidiano, el sexismo, la sexualización y la cosificación de los cuerpos humanos. Como se dice tan bellamente en la película: “Es imposible ser mujer”, en otras palabras, imposible cumplir con todas las expectativas.

Al comienzo de su viaje, ella difunde con mucho entusiasmo la solidaridad femenina a la que está acostumbrada en Barbielandia. Les dice a las mujeres lo hermosas que son e intenta empoderarlas; sin embargo, rápidamente se da cuenta de cómo la

icónica muñeca Barbie ha fallado en llevar la fantasía a la vida real. El cambio de mentalidad no ha logrado representarse en las instituciones. La gran promesa del feminismo en las últimas décadas parece no haber arraigado. Barbie no está segura de cómo podría haber sucedido esto; después de todo, gracias a Barbie, las mujeres de hoy “pueden ser cualquier cosa”... ¿no es así?

Por el contrario, siguiendo a Barbie en su misión, Ken, un hombre cis blanco y atractivo, se sorprende por el patriarcado y procede a aprender sobre él. A lo largo de la película, el eternamente rechazado Ken decide llevar “el patriarcado” a “Barbielandia” y, mientras Barbie intenta arreglar las cosas en el mundo real, Ken convence a todas las Barbies en Barbielandia de abandonar sus carreras exitosas y sus noches de chicas, y en su lugar enfocarse en pasar su tiempo sirviendo y apoyando la creación y el crecimiento del patriarcado recién establecido en Barbielandia.

Sin embargo, con la ayuda de un dúo madre-hija del mundo real, Barbie logra revertir el orden y comprender qué llevó a los Kens a la revuelta. Los Kens vivían en un mundo en el que solo existían en la órbita de Barbie. Son redimidos al final cuando son liberados gracias al estímulo de Barbie para que se encuentren a sí mismos. Barbie se disculpa admitiendo que “menos noches podrían haber sido solo noches de chicas”.

Con un humor irónico, la película logra hacer referencia a las experiencias cotidianas de muchas mujeres y personas queer que viven bajo el capitalismo. En vista de un mundo cinematográfico muy dominado por hombres, en el que a menudo las mujeres son solo “exhibidas” como objetos de la mirada masculina, no es sorprendente que muchas mujeres se sientan atraídas por esta película que crea ingeniosamente un mundo distópico en el que los roles están invertidos. El entusiasmo en torno a la película expresa un deseo generalizado entre muchas mujeres y personas queer de que la realidad de sus vidas sea percibida en la industria cultural. Durante mucho tiempo, esta forma de percepción y representación apenas tuvo lugar en el cine convencional, pero ahora las principales compañías cinematográficas están abordando cada vez más estos temas. El feminismo debería ser visto como un movimiento político en diálogo con el pensamiento de su época. En la cultura más amplia y convencional, la película también se dirige a los anti-feministas. Aquellos que, a pesar de los fracasos muy reales del patriarcado, insisten en mantener el status-quo. Y lo hace apelando a la empatía, diciendo que si los hombres logran entender y comprender verdaderamente los sentimientos,

experiencias y opresión de las mujeres y personas queer, podrán comprender realmente los daños que el patriarcado nos inflige a todos y esperamos que se unan a la lucha en solidaridad.

La reapropiación del color rosa y “todo lo femenino” se logra muy bien en la película y le llega a muchos desde el alma. Incluso la adolescente hostil vestida de negro, al final de la película lleva puesto rosa. Lejos de tener una connotación negativa, estos símbolos llegan a representar empoderamiento para mujeres y niñas en la película. Por lo tanto, contrarrestan el argumento sexista que niega a las niñas y a las personas no binarias la libertad de tomar sus propias decisiones. Hemos sido testigos de oleadas de propaganda sexista y anti-feminista como respuesta a la película en línea. Entre los muchos eslóganes y publicaciones en varias plataformas de redes sociales, uno que nos llamó la atención fue “para entender a Oppenheimer necesitas tener conocimientos de física, psicología, guerra, historia y cultura... para ver a Barbie necesitas estar despierto”. Barbie ha demostrado ser una película controvertida que ha tenido la capacidad de encender y sacar a la superficie el sesgo negativo hacia todo lo que se percibe como “femenino”. El sexismo profundamente arraigado se puede ver aquí.

Sin embargo, la recepción de la película y la polarización también señalan cambios en los roles de género en la conciencia de las masas, a los que incluso las grandes compañías cinematográficas como Warner Bros. o la compañía Barbie de Mattel están adaptándose. Compañías que hasta hace unos años ganaban miles de millones de dólares en beneficios mediante la difusión de roles de género tóxicos y que ahora participan en el “lavado rosa”. Están tratando de comercializar este feminismo. Esto desencadena diferentes reacciones en nosotros: Estamos contentos de que la realidad de nuestras vidas tenga un lugar en la pantalla. La representación cultural es un paso importante para influir en el cambio necesario de mentalidad. Pero también estamos enojados por este lavado rosa. Después de todo, estas son nuestras luchas, son luchas desde abajo. El hecho de que las ideas feministas ahora estén representadas en los medios de comunicación convencionales y que las grandes empresas las estén utilizando está relacionado con el efecto de las enormes oleadas de protesta feminista. Los últimos años han estado marcados por numerosas luchas feministas, desde América Latina hasta Polonia, desde Corea del Sur hasta Irán: luchas por los derechos al aborto, contra la violencia y el femicidio, por los derechos LGBTQIA+, contra el asalto sexual y mucho más. Esta nueva ola feminista expresa una tendencia de radicalización contra las

condiciones patriarcales. Estos cambios radicales politizan no solo a los jóvenes, sino también a capas más amplias en todo el mundo. Por lo tanto, el gran entusiasmo por la película, que muchos ven como una expresión de sus experiencias diarias con el sexismo, no es sorprendente. Muestra que aunque mucho ha cambiado en la conciencia y actitudes de las personas, las condiciones sociales reales no reflejan este cambio radical.

La “Manosfera”: el contraataque anti-feminista

Sin embargo, la película también apareció en un momento de profunda polarización. No es sorprendente que la derecha conservadora y la “Manosfera”, especialmente en los Estados Unidos, vean en esta Barbie “woke” un enemigo. Que una película ficticia pueda generar tanta indignación y miedo entre los conservadores y la derecha muestra cuánto “capitalismo woke” se permite en realidad. Incluso el bastante limitado feminismo que está al centro de la película (donde las mujeres deberían estar más en la cima de las empresas y los gobiernos, vivir en igualdad con los hombres y expresarse libremente) está cada vez más bajo ataque.

La propaganda de derecha contra la película puede vincularse al creciente movimiento conservador de derecha. No solo en los Estados Unidos hay una reacción contra la expansión del binarismo del género tradicional, sino también en Europa, donde se puede observar un esfuerzo consciente por mantener el género como un concepto binario y la “familia tradicional”. En internet, en manifestaciones y más allá de la política de derecha mainstream, se intenta mantener el binarismo de género tradicional. Las consecuencias devastadoras se ven en los ataques a los derechos al aborto, los derechos queer, los derechos trans y los derechos de las mujeres y trabajadores queer, así como de la clase trabajadora en general.

Este contraataque anti-feminista, especialmente contra la comunidad LGBTQIA+, puede explicarse por el temor de la clase dominante de que estos movimientos y sentimientos puedan estar sacudiendo fuertemente el status-quo patriarcal. Sin embargo, sería simplista excusar estas reacciones anti-feministas a la película simplemente como “egos masculinos ofendidos”. Como feministas socialistas, vemos el sistema patriarcal como un elemento necesario del capitalismo que sirve para sostenerlo. Este sistema se expresa, entre otras cosas, en las estructuras familiares, en el trabajo de cuidado mal remunerado y en la explotación del trabajo reproductivo o el trabajo como el tercer peso de las mujeres. El resurgimiento

violento de ideas de género ultraconservadoras y burguesas puede vincularse a la crisis general del capitalismo, en la que los logros feministas deben ser retirados. Esas normas de género burguesas-conservadoras no son simplemente un “fenómeno cultural”, sino que tienen una base económica que se expresa a nivel sociocultural. El sistema capitalista global está actualmente en una profunda crisis. Esta crisis se manifiesta en grandes problemas como la ampliación de las desigualdades, el cambio climático, la guerra, pero también en la disminución económica y la opacidad de las cadenas de suministro en todos los productos necesarios, como alimentos o textiles. Este estado de crisis hace necesario retirar concesiones feministas duramente ganadas para asegurar las ganancias económicas de la clase capitalista.

“¿Dónde está la Barbie de la clase trabajadora?”

Por supuesto, en la película no hay crítica alguna al capitalismo, y mucho menos se establece una conexión con el patriarcado. No se menciona dinero ni ganancias en toda la película. Barbie hace todos los trabajos: Barbie Astronauta, Barbie Presidenta, Barbie trabajadora de la construcción, pero ¿para qué están trabajando? ¿Reciben salarios? ¿O simplemente trabajan por el bien de Barbielandia? Pero esta pregunta no se responde en la película, más bien parece como si las contradicciones del capitalismo, que también parecen existir en Barbielandia, hubieran desaparecido mágicamente.

Lo mismo ocurre con el ejemplo del mundo real. El dúo de madre adolescente puede simplemente irse por quién sabe cuánto tiempo, sin trabajar ni ir a la escuela, con su auto muy bonito. Los hombres en la junta directiva de Barbie parecen estar dedicados puramente a mantener el patriarcado, aunque se podría argumentar que la razón por la que quieren mantener el status-quo es la ganancia económica y el poder que les asegura. Incluso el hombre que trabaja en la oficina que da la noticia de la escapada de Barbie a los jefes poderosos debería sentir amargura al darse cuenta de que él, y muchos otros, están siendo explotados en beneficio de muy pocas personas. Por el contrario, se une a ellos en la búsqueda de llevar de vuelta a Barbie a Barbielandia y parece estar ciego ante la burla y el juicio sarcástico que recibe continuamente por parte de sus superiores.

El hecho de que la cuestión del feminismo tenga un núcleo económico central permanece oculto en otros aspectos. ¿Dónde está la Barbie madre soltera que tiene

que arreglárselas con tres trabajos? ¿Dónde está la Barbie enfermera que lucha con salarios bajos, escasez de personal y agotamiento? ¿Dónde están las Barbies de color que luchan contra el racismo y el sexismo a diario? Ignorar el sistema capitalista que ha dado luz al patriarcado, ver a los hombres como los únicos proveedores y utilizar el trabajo de cuidado no remunerado para sostenerlo, parece muy conveniente para una película que intenta recuperar sus ventas de muñecas Barbie y llegar a una nueva base de clientes.

Los Kens pueden introducir un patriarcado en Barbielandia de la noche a la mañana, presentándolo como algo “inventado” por los hombres que, por cierto, en Barbielandia son soportables solo porque están subyugados a Barbie, y en el mundo real se los representa como estúpidos, incapaces y ofensivos. ¿Cómo pueden criaturas sumisas o estúpidas haber creado un sistema opresivo tan complicado? Un sistema que tiene efectos muy reales y perjudiciales, como se ve en la escena en la que Barbie es abofeteada en la calle, un sistema que mata a las mujeres en todas partes todos los días. Culparlo todo al ego masculino herido y a la debilidad de la masculinidad parece ser la única forma en que la película puede crear esta fantasía sin mencionar el sistema capitalista mucho más opresivo.

El hecho de que el patriarcado en última instancia solo prometa a los hombres cosas que no puede cumplir y solo dé una ilusión de “poder” se aborda no obstante en la película, incluso en la famosa canción “I’m just Ken”. Ken es uno de los personajes más convincentes de la película. Siempre está abatido por sus propias demandas, es extremadamente vulnerable y también solitario. Este enfrentamiento con la masculinidad abre mucho espacio y visibilidad para una discusión sobre por qué superar los modelos y estructuras patriarcales también está en interés de los hombres. Algunas de las escenas más impactantes de la película son aquellas en las que vemos a hombres llorar, mostrando que pueden ser débiles. Considerando que Barbie no se burla de ese comportamiento, ¿para quiénes están siendo los hombres “machos”? Tampoco hay lugar para ideas alternativas de masculinidad, como la representada por Alan. Esto también es evidente en el hecho de que el personaje de Alan, que es ridiculizado por hombres y mujeres, Kens y Barbies, intenta escapar pero termina atrapado en Barbielandia, sin redimirse.

Que “Barbie” tenga una conexión con la clase trabajadora, por supuesto, apenas se puede esperar. Sin embargo, el hecho de que casi cualquier conexión más allá del nivel cultural de modelos de roles y sexismo se deje fuera da la impresión de que el patriarcado es solo una cuestión de actitudes culturales. La lucha por la liberación de

los roles de género tóxicos, el sexismo y otras manifestaciones de estructuras sociales profundamente patriarcales y culturales está inextricable e inevitablemente vinculada a la lucha contra el capitalismo. Estas luchas son mutuamente dependientes. Una “elección feminista” no puede ser la solución para lograr derechos integrales para grupos vulnerables y oprimidos.

La “solución” de las Barbies en la película es psicoanalizar a los “Kens” y dejarlos libres para descubrir quiénes son en esta Barbielandia. Sin embargo, la película de Hollywood no aborda el hecho de que las mujeres que trabajan a tiempo parcial o en industrias de bajos salarios no pueden simplemente decidir contra su opresión. Los problemas estructurales de las personas de clase trabajadora, especialmente mujeres y personas queer, no pueden resolverse solo con más educación, incluso si una conciencia feminista es extremadamente importante para esta lucha, no debería ser una lucha individual. Las Barbies crean un efecto de “¡ajá!” al hablar sobre la opresión estructural que experimentan en el patriarcado recién establecido. Lo hacen visible y difunden el mensaje de que esta no es una vida que valga la pena vivir, no es una elección libre. Abren los ojos de las Barbies. La película logra mostrar muy bien cuánto valor tiene eso. Ver y comprender lo que significa la propia opresión. Que no estamos solas con los piropos callejeros, los hombres que quieren explicarnos el mundo, el sexismo y la violencia. Este efecto de “¡ajá!” ya ha comenzado en la realidad para muchas personas y se expresa cada vez más en luchas por esta misma razón: solo darse cuenta no es suficiente.

Aunque la película ignora el capitalismo, es un logro que una narrativa así llegue a la cultura pop mainstream. Muchas mujeres y personas queer han celebrado la experiencia en el cine como un entorno en el que está bien usar rosa y no ser juzgado por ello. En el que está bien pensar que Barbie es genial y un recordatorio de recuerdos de la infancia. Algo por lo que muchas de nosotras fuimos burladas cuando éramos niñas. Muchas de nosotras hemos visto esta experiencia cinematográfica como un pequeño momento de empoderamiento, solidaridad mutua y hermandad, un elemento que también aparece una y otra vez en la película, por ejemplo, cuando Barbie le dice a una mujer mayor en el mundo real en la calle, que lleva una diadema rosa brillante, lo hermosa que es. Queremos luchar por un mundo en el que este sentimiento sea omnipresente, en el que podamos vivir sin miedo y aprovechar al máximo nuestras vidas, lejos de las normas de género y belleza, la explotación y la opresión. Al final, a pesar de las adversidades del mundo real, Barbie se da cuenta de que su trabajo está hecho en Barbielandia, mientras que la lucha en el mundo real no ha terminado y ella necesita ser parte de ella. Decide ser

humana. Luchamos contra condiciones reales e insoportables, contra la violencia diaria y las amenazas a nuestras vidas planteadas por el sexismo, el racismo y el capitalismo, porque no tenemos otra opción.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: alternativa socialista

Fecha de creación

2023/09/08